

J.M.J.



### *A la generación de 2020:*

Hace como una semana, tuve una conversación con un nuevo amigo inglés que se llama Greg. Tenemos un amigo en común, Tom, cada uno tiene dos hijas. Greg, que no es católico y por eso no sabe de los votos que hacemos como religiosos y las promesas como sacerdotes, me preguntó: “Father David, ¿cuántos hijos tienes? Yo le respondí: “Greg, tengo 2.639 hijos.” ¡Créanme que le sorprendió mi respuesta!

La verdad es que esta generación es una generación muy importante para mí porque cuando llegué a Chile en el 2016 ustedes estaban en 8° (octavo) básico. Recuerdo que el primer Bye Bye Basic al que fui, fue el de ustedes. Hemos estado juntos en muchas actividades durante estos cinco años: de pastoral, encuentros, misiones, hemos tenido muchas conversaciones en el patio. Los 18 estudiantes de esta generación que estuvieron en mi clase de Investment Theory y yo - hemos aprendido mucho juntos. Es verdad que le tengo mucho cariño y afecto a esta generación y en varios sentidos voy a estar triste cuando egresen de Saint George's College y entren al mundo en este próximo paso de sus vidas.

Conversando con Greg, el amigo nuevo, me contaba lo que quiere para sus hijas que están en el Santiago College y estudian en media. Me dijo que quiere que tengan sabiduría, seguridad, amistad, que sean personas felices y alegres y que vivan sus vidas con pasión.

Yo me hice la misma pregunta: ¿qué es lo que deseo para ustedes, Georgians, y específicamente para ustedes de la generación 2020? Y pienso en dos frases, importantes y bellas:

La primera frase es de San Ireneo de Lyon: “*La Gloria de Dios consiste en que la persona humana viva.*” In English it is translated, “The glory of God is the human person fully alive.” Deseo que ustedes vivan sus vidas a plenitud – be fully alive – , que florezcan. **Flourish.**

¿Qué significa esto? What do I mean? Esta pandemia nos ha enseñado mucho de nosotros mismos, ¿cierto? Hemos descubierto nuevos talentos tal vez – como por ejemplo cocinar o hemos usado el tiempo para aprender un instrumento musical. Pero más que nada hemos aprendido que somos personas sociales y que necesitamos estar juntos y no encerrados. ¿Recuerdan los días de mayo, junio, julio? Todo era por internet, 24-7, en nuestras casas.

**¿Tenían sueños en esos días?** Por ejemplo, yo pensaba que cuando saliéramos de esta cuarentena, iba a pasar mucho más tiempo afuera, en la naturaleza, iba a disfrutar el canto de los pajaritos e iba a aprovechar cada visita presencial con amigos. Quizás alguno de ustedes tenían sueños parecidos.

La pregunta, entonces, es: ¿qué vamos a hacer ahora que tenemos menos restricciones? ¿Vamos a cumplir esos sueños que tuvimos y esas resoluciones que hicimos? ¿O vamos a volver a los hábitos y costumbres de antes? **La idea de una persona que florece es que realice la plenitud de su potencial.** Ustedes tienen tantos talentos – en la música, la vida intelectual, las artes, el deportes, el compromiso social: ojalá los realicen después de su graduación.

Lo opuesto, es lo que llamo “blah” – ni malo ni bueno – es cuando no usamos nuestros talentos y espíritu, pero nos enfocamos en las cosas superficiales: Parque Arauco, redes sociales, carretes, series de Netflix. No son cosas malas –de hecho es necesario divertirnos y hacer cosas entretenidas para relajarnos. Pero si pasamos mucho tiempo enfocados en las cosas superficiales en lugar de las cosas profundas, no vamos a florecer. Al contrario vamos a vivir como “blah.” We are going to waste our lives.

La idea de San Ireneo es que Dios se regocija en el florecimiento de sus hijas e hijos. Dios desea que vivamos en plenitud vidas verdaderamente vividas. Es lo que experimentan sus mamás y papás hoy día: orgullo y amor por ver a sus queridos hijos pasando del colegio al mundo.

Our parents desire that we flourish and God desires that we flourish. He loves us with a Father’s love.

Por eso el Evangelio de Juan nos dice: “**Sí, Dios amó tanto al mundo, que entregó a su Hijo único para que todo el que cree en**

*él no muera, sino que tenga Vida eterna,”* y Jesús nos dice **“yo he venido para que las tengan Vida, y la tengan en abundancia.”** Finalmente Jesús ofreció su propia vida para que tuviéramos Vida Eterna.

Con ese amor – del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo – se alegra nuestro Dios al verlos a ustedes, con sus historias de Saint George’s College y el potencial de realizarse y florecer en el futuro. De esa manera van a dar gloria a Dios con sus vidas.

***La segunda frase*** es de una de mis santas preferidas, Santa Catalina de Siena. Es una de las primeras feministas de la historia. Vivió en el siglo 14 en Toscana, durante una época en la que las mujeres tenían poca voz, derechos y oportunidades. Su papá quiso que se casara con un hombre pero Catalina no quiso y se rehusó a hacerlo. Como consagrada ella sirvió a los pobres, a los enfermos y a los rechazados de Siena con alegría y fe ardiente. Catalina dijo *“Si eres lo que Dios te ha destinado a ser, prenderás fuego al mundo entero.”*

Esto va muy en la línea de la frase de San Ireneo, ¿no? Que seamos lo que Dios nos ha creado: personas que florecen y que verdaderamente viven. *“Si eres lo que Dios te ha destinado a ser, prenderás fuego al mundo entero.”*

Catalina reconocía que cada uno de nosotros tiene una vocación, y cuando la vivimos a plenitud el impacto en el mundo es enorme. ¿Prender fuego al mundo entero? Obviamente no literalmente. En ese sentido, Catalina es como nosotros: comprometida con la paz. El fuego al que ella se refiere son los cambios profundos en

la sociedad. Ella – aun en una época tan machista – llegó a ser consejera del Papa y de muchos príncipes. Ella cambió su mundo - Italia y Francia- a través de su vida y la vivencia plena de su vocación.

Hace unas semanas compartí con ustedes mi historia – pasar de trabajar en el banco a ser sacerdote – y les conté que no era que no me gustara mi trabajo o mi vida. Pero lo que faltaba era la pasión. No me sentía “on fire.” Es que ser soltero y *Wolf of Wall Street* no era mi vocación. Dios me destinó a ser religioso y sacerdote y si vivo esta vocación a plenitud voy a prender fuego al mundo entero – por la gracia de Dios. Es lo que hacen sus profesores en su vocación, y sus padres y madres viviendo las suyas.

Como dije, veo sus muchos talentos y potencial. Lo que nos dice esta frase de Catalina es que van a tener un impacto profundo en el mundo si los viven en el modo en el que Dios ha elegido. Él tiene un plan para cada uno de ustedes. Es un plan bello y elegido con el amor de un padre.

Pero Georgians, hay algo más.... hay un fruto adicional de todo esto: si hacemos lo que Dios los ha destinado, si respondemos a su invitación, encontramos una **alegría profunda**. Me entristece mucho, mucho, mucho, escuchar de las depresiones y sufrimientos espirituales y psicológicos. Especialmente en una comunidad de tantos recursos materiales. Me pregunto *por qué veo tanta tristeza en personas del barrio alto* y cuando voy al centro a visitar a los inmigrantes y gente con pocos recursos tienen una alegría profunda?? Me rehúso a pensar que ellos son

ajenos o no reconocen los obstáculos de sus vidas. ¡**Qué paternalismo y elitismo más grande pensar que nosotros sabemos más y mejor que ellos!** Entonces regreso a la pregunta, ¿si hay personas con muchos recursos y oportunidades que están tristes y deprimidas, y hay personas con menos o incluso con lo mínimo que tienen esta alegría – cuál es la diferencia?

La fuente de esa alegría profunda no es nada material – es Dios mismo, es la presencia de Dios en mi vida. Esto no quiere decir que sin fe es imposible tener alegría. Pero es más difícil. No van a encontrar la fuente de la *alegría* en el dinero, prestigio, sexo, en los sistemas economicos o movimientos politicos. Es posible que con unos de estas causas encuentren fervor y satisfacción, ambas cosas buenas. *Pero es distinto a la alegría*. Porque la alegría profunda es más que felicidad, más que un sentimiento que viene y se va.

No significa que en todos los momentos del día tengas una sonrisa. No significa que eres Poliana, ni que no tienes dolores o problemas en tu vida ni que seas ajeno al sufrimiento que hay en el mundo.

A mí también me duele ver y enfrentar las injusticias y la desigualdad, los pecados y la violencia. Lloro al ver la destrucción de una capilla nuestra de la Congregación en Portland por personas que están equivocadas. Lloro cuando leo las historias de niños y niñas – pero en particular las niñas – que sufren cosas horribles, en esta ciudad y en el mundo entero, especialmente por el crimen espantoso del tráfico de personas. Lloré mucho en

el principio del año de 2020 cuando recibí la tristísima y casi increíble noticia de la muerte de Tomi Gutierrez Ramirez, que se sentaba en estas mismas sillas de graduación en el 2018, y la muerte de una hermanita de sólo 2 años de unos de nuestros estudiantes.

Hay tantas personas que sufren y hay tanto trabajo por hacer si vamos a construir un mundo más justo y solidario. Pero en el día a día tengo una alegría profunda – no *por* los problemas, pero *sí a pesar de ellos*. No soy ni ciego, ni sordo, ni tonto. Soy una persona de fe y esperanza. Y de alegría. Rezo para que ustedes, también, vivan sus vidas con fervor, con ganas, con justicia, con solidaridad. Que las vivan llenas de alegría.

*Si eres lo que Dios te ha destinado a ser, prenderás fuego al mundo entero.*

Ruego por ustedes, y les doy gracias por haberme permitido ser parte de sus vidas en estos cinco años. Cuenten con mis oraciones ahora y en el futuro también...

Saint George's College siempre será su hogar, y mi promesa a ustedes hoy es que estoy aquí esperándolos si algún día necesitan algo o quieren venir a tomarse un café en la rectoría.

I cannot wait to see how you will **flourish**.

May God bless you all.